

CONFERENCIA EPISCOPAL DE COLOMBIA

DECLARACIÓN DE LA PRESIDENCIA DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL DE COLOMBIA

Ante la crisis que sufre el país que se agrava con los últimos hechos, la Presidencia de la Conferencia Episcopal de Colombia declara:

El sentimiento colectivo del Pueblo colombiano señaló de tiempo atrás, que los dineros fáciles provenientes del narcotráfico penetraron la vida económica, social, política, y carcomieron instituciones y conciencias de la clase política.

La Iglesia, de diversas maneras y permanentemente, ha alertado sobre este mal y frente a las últimas campañas electorales expresó con preocupación, claridad y firmeza que “las elecciones se debían caracterizar por la transparencia en el origen y utilización de contribuciones económicas. Que no era lícito a los candidatos que, a cambio de contribuciones financieras u otros medios, se comprometieran a subordinar el bien común a determinados intereses particulares”.

Así mismo, recordó que para el funcionamiento del Estado son exigencias morales: la veracidad en las relaciones entre gobernantes y el pueblo; la transparencia en la administración pública; el rechazo de medios equívocos o ilícitos para conquistar o mantener el poder político. Exigencias que en la actual coyuntura tienen todo su vigor.

Como esta larga crisis afecta la vida nacional, urge que dentro del ordenamiento constitucional se escojan las alternativas que permitan su inmediata solución. Compete en el orden jurídico, a los órganos judiciales, administrar pronta y cumplida justicia; en el ámbito moral, a todos los colombianos, velar para que haya verdad, honestidad y transparencia; y, en el campo político, a los dirigentes, anteponer a sus intereses personales o de grupo, el bien común, que es el bien de la nación.

Sin perder la esperanza hacemos un llamado a la serenidad para que, con sentido de Patria, busquemos el bien común con base en la verdad y la observancia de los valores éticos y morales, fundamento de todo orden social justo.

Imploremos a Dios su luz y su ayuda para que con entereza entre todos encontremos nuevamente el camino para restaurar la dignidad de la nación y el bien de la Patria.

Santafé de Bogotá, D.C., 23 de enero de 1996

(Fdo.) + Pedro Rubiano Sáenz
Arzobispo de Bogotá
Presidente de la Conferencia Episcopal

(Fdo.) + Alberto Giraldo Jaramillo
Arzobispo de Popayán
Vicepresidente de la Conferencia Episcopal

(Fdo.) + Luis Gabriel Romero Franco
Obispo de Facatativá
Secretario General del Episcopado